

'mártir'



Istanbul . :: BULENT KILIC/ AFP

EN SU CONTEXTO

8

millones de euros es el coste hasta el momento de la violencia desatada en las calles de Estambul, Ankara y decenas de ciudades más, según datos ofrecidos por el ministro de Interior. Las de estos días son las mayores protestas desde la llegada de Erdogan al poder, en 2002.

1.700 detenidos

La acción de la Policía ha llevado a la detención de más de 1.700 personas en las concentraciones, que en su mayoría, según las autoridades, recuperaron la libertad a las pocas horas de ser arrestados.

10,47%

cayó ayer la Bolsa de Estambul respecto al cierre del viernes, en su mayor caída en una sola sesión desde 2003.

Apoyo firme

Los analistas coinciden en que, en este momento, no está en peligro la continuidad en el poder del primer ministro, que conserva un fuerte apoyo de los conservadores religiosos. Pero algunos expertos sugieren que Erdogan debería aprender de las protestas ciudadanas un nuevo estilo de liderazgo que le llevase a prestar mayor atención a las opiniones de aquellos que no le votan y ser «un jefe de Gobierno para todos».

La oposición exige al primer ministro que se disculpe

El líder del Partido Republicano del Pueblo (CHP), Kemal Kılıçdaroglu, emplazó al primer ministro turco a disculparse por su responsabilidad en la violenta represión de las protestas. Para el dirigente opositor, Erdogan se condujo de un modo «irresponsable» al permitir que la Policía se entregara a un «uso excesivo» de la fuerza, como el propio jefe de Gobierno tuvo que admitir ya el sábado. La petición de perdón, que recogía ayer el diario 'Zaman', serviría para «evitar un empeoramiento del conflicto» en las calles. «Si la Policía no se hubiera propasado, Turquía no habría llegado a la actual situación», explicó Kılıçdaroglu después de condenar la violencia ejercida por los manifestantes.



Trabajadores del matadero chino rotos de dolor por lo sucedido en la fábrica. :: AFP

Mueren cien trabajadores en una nueva ratonera china

La falta de medidas de seguridad convirtió el matadero de aves, engullido por las llamas, en un laberinto sin salida

:: ZIGOR ALDAMA

SHANGHÁI. A las seis de la mañana de ayer el matadero de aves de la ciudad de Dehui, en la provincia nortea de Jilin, estaba a rebosar de trabajadores. Era el momento en el que coincidían dos turnos, unas 350 personas. «Acababa de entrar a trabajar con otros cien empleados en una de las dos instalaciones del edificio. Poco después alguien gritó '¡corred!', y corrimos hasta la puerta, que estaba a unos 40 metros de mí puesto. De repente, las luces se apagaron y todo quedó a oscuras». Poco después, Wang Fengya, una trabajadora de 44 años que ayer contó lo sucedido a la agencia de noticias oficial de China, Xinhua, vio las «grandes llamas» que pronto crearon una gran columna de humo y calcinaron la planta avícola.

Wang tuvo suerte y sólo sufrió quemaduras leves, pero al menos 119 trabajadores del matadero murieron chamuscados en el interior de la empresa Jilin Baoyuanfeng Poultry. Algunos podrían haber perecido aplastados. Porque, como contó ayer otra de las supervivientes, Guo Yan, una muchedumbre provocó una estampida y pasó por encima de varios trabajadores que buscaba una de las puertas laterales. «Sólo podía arrastrarme desesperadamente», dijo. Y podría haber sido mucho peor, porque la compañía empleaba a 1.200 personas, pero estaba funcionando lejos de su capacidad máxima por la caída del consumo de pollo que ha pro-



Bomberos tratan de sofocar el incendio. :: AFP

LAS CIFRAS

10.000

trabajadores fallecieron en 2011 en accidentes en fábricas y minas chinas, según los datos oficiales facilitados por el Gobierno. Se calcula que sólo en el sector minero fallecen unos 3.000 operarios al año, sobre todo en la extracción del carbón.

vocado la nueva cepa de gripe aviar.

Según las investigaciones iniciales, los elementos que provocaron la tragedia fueron la falta de medidas de seguridad, el hecho de que las puertas estaban cerradas y el intrincado interior de la nave prefabricada. Lo que no está claro es cómo se inició el fuego. Aunque varios de los supervivientes aseguraron a la cadena de televisión CCTV que habían escuchado una fuerte detonación y otros apuntaron a la posibilidad de que el incendio hu-

biese comenzado en uno de los vestuarios, las autoridades anoche no dieron más información al respecto. No obstante, expertos mencionados por la prensa china apuntan a una posible fuga de amoníaco como detonante del fuego, algo que podría explicar el fuerte olor y los dolores de cabeza que sufrieron ayer los vecinos de Dehui.

El de Jilin Baoyuanfeng es el peor incendio de la última década en China, un país en el que muchos edificios carecen de medidas de seguridad básicas. Aunque la normativa es estricta, la corrupción permite que muchos empresarios la incumplan, algo que suele acarrear un elevado precio humano. Así, en 2008 murieron 44 personas en el incendio de una discoteca de Shenzhen; dos años más tarde, otras 56 perdieron la vida cuando un rascacielos en construcción ardió por completo en Shanghái; y poco después se sumaron 19 víctimas mortales más en el fuego que arrasó un centro comercial en la misma provincia del matadero que ardió ayer.